

Anemia Inmuno hemolítica

ACERCA DEL DIAGNÓSTICO

Causa: La anemia es un trastorno en el cual la sangre no es lo suficientemente “espesa” por causa de un número de glóbulos rojos inferior al normal en el sistema sanguíneo. Los glóbulos rojos son importantes porque proveen oxígeno a todas las partes del cuerpo, y cuando hay un caso de anemia severo presente, todos los tejidos del cuerpo están privados de oxígeno, dando lugar a síntomas como letargo, pérdida de apetito e incluso colapso y pérdida del conocimiento.

La anemia inmuno hemolítica (AIH) es un tipo particular de anemia en el que el número de glóbulos rojos es bajo porque éstos son destrozados (hemolizados) por el propio sistema inmunológico del cuerpo. En un cuerpo sano, el sistema inmunológico ataca invasores foráneos como bacterias y virus. Sin embargo, en la anemia inmuno hemolítica, el cuerpo identifica erradamente glóbulos rojos normales y sanos como foráneos y los destruye más rápido de lo que el cuerpo tarda en reemplazarlos. En algunas mascotas, el comienzo de esta enfermedad parece estar de algún modo conectado o desencadenado por infecciones generalizadas severas, medicamentos, cáncer y otros problemas inmunológicos. Sin embargo, aún no se sabe si estas situaciones causen anemia inmuno hemolítica ni cómo lo logran, y en la mayoría de los casos de anemia inmuno hemolítica, nunca se logra identificar la causa que desencadena todo el proceso.

Esta enfermedad se diagnostica más comúnmente en perros que en gatos. En los perros, ocurre con más frecuencia en las hembras. Las razas cócker spaniel, perro de lanas, springer spaniel, pastor inglés y setter irlandés se ven afectadas con más frecuencia que otras razas. Los síntomas van desde síntomas leves y vagos hasta severos, problemas que atentan contra la vida como dificultades respiratorias (véase “Esté atento a los siguientes indicios” más abajo). Los síntomas leves pueden progresar rápidamente a severos, y a una enfermedad avanzada, y un paciente con estos síntomas necesitará ser revisado en caso de anemia con un análisis de sangre realizado por un veterinario.

Diagnóstico: La anemia (ya sea inmunológica o no) puede ser sospechada por el veterinario cuando las membranas mucosas orales (encías) estén más pálidas de lo normal. Un diagnóstico efectivo de anemia proviene de un examen de sangre estándar, el cual muestra un conteo de glóbulos rojos inferior al normal (también llamado hematocrito o valor hematocrito). Hay muchas causas de la anemia en general, y los resultados de distintos exámenes además del historial completo y un examen físico minucioso ayudan a arribar al diagnóstico de una anemia inmuno hemolítica. Asegúrese de brindar toda la información a su veterinario acerca del historial médico de su perro o gato, incluyendo los tipos de síntomas que usted haya visto y por cuánto tiempo han estado presentes, si usted suministró algún medicamento en los días anteriores y demás. Se realizará un examen de autoaglutinación para determinar si los glóbulos rojos se han agrupado, lo cual es un indicador positivo de esta enfermedad. La prueba de Coombs revela si ciertas moléculas están presentes en la superficie de los glóbulos rojos. Otros exámenes pueden ser apropiados para su perro o gato. Su veterinario discutirá los exámenes médicos con usted porque este tipo de anemia les exige su confirmación.

Durante el tratamiento, uno o más de estos exámenes pueden repetirse para ayudar en el asesoramiento de efectividad del tratamiento y para determinar si es necesario algún ajuste. Los resultados de exámenes subsiguientes pueden también esclarecer

el transcurso a largo plazo de la enfermedad (ayudar a efectuar el pronóstico).

CÓMO CONVIVIR CON EL DIAGNÓSTICO

La anemia inmuno hemolítica es una enfermedad que con frecuencia comienza con una crisis crítica y que atenta potencialmente contra la vida. La anemia puede ser difícil de controlar y la hospitalización, posiblemente con cuidados intensivos, es necesaria durante varios días en la mayoría de casos serios. Después de este periodo o de lo contrario inmediatamente en casos más leves, se comienza con medicamentos orales y se suministran a diario por varias semanas a meses. La anemia inmuno hemolítica es una enfermedad que responde muy bien al tratamiento (se eliminan todos los síntomas) o que puede producir problemas recurrentes a pesar del tratamiento — esto varía de un perro a otro. Hay un amplio espectro sobre qué tan bien los pacientes responden a los medicamentos (en algunos casos, no reaccionan nada bien y la enfermedad se vuelve crítica; en otros casos, muy bien y los síntomas desaparecen). Con la anemia inmuno hemolítica, siempre hay riesgo de recurrencia, de tal modo que los pacientes necesitan de un seguimiento riguroso con revisiones veterinarias.

- Suministre el medicamento exactamente como indicado por su veterinario. Los corticosteroides y otros medicamentos inhibidores deben suministrarse en dosis graduales cuando la decisión de discontinuarlos ha sido tomada. El frenarlos repentinamente puede tener consecuencias severas que atenten contra la vida del animal.
- Siga las instrucciones de su veterinario de limitar el nivel de actividad de su mascota si es necesario.
- Esta enfermedad puede reaparecer semanas a meses después de que su perro o gato se encuentre aparentemente saludable. Continúe observando con atención los síntomas.

TRATAMIENTO

Si su gato o perro está tomando medicamentos que puedan disparar esta enfermedad, deberán ser discontinuados. Esto necesita ser conversado con su veterinario con anticipación. Si se sospecha infección, un medicamento apropiado es suministrado para disminuir o erradicar la infección. Los fluidos intravenosos son con frecuencia suministrados para controlar la deshidratación. Los corticosteroides (medicamentos del tipo de la cortisona, como prednisona o dexametasona) son comúnmente administrados para inhibir el sistema inmunológico excesivamente activo que esté destruyendo los glóbulos rojos. Otros medicamentos inhibidores podrían ser suministrados además de los corticosteroides, si es necesario. Transfusiones totales de sangre o de glóbulos rojos son a veces necesarias en casos moderados y severos para reemplazar los glóbulos rojos que han sido destruidos. Puede darse oxígeno. Debido a que una complicación sería de esta enfermedad es la formación de coágulos de sangre, puede suministrarse heparina como diluyente de la sangre (anticoagulante).

Hay otras opciones de tratamiento disponibles, según cuán avanzada esté la anemia inmuno hemolítica. No todos estos tratamientos serán necesarios para su perro o gato. Su veterinario ajustará el régimen de tratamiento para su mascota.

Qué hacer

- Si su perro o gato tiene las encías pálidas y se encuentra débil o si usted sospecha una recaída, lleve a su mascota a su veterinario o a la sala de emergencias veterinaria local de inmediato.

- Informe a su veterinario si su perro o gato ha sido diagnosticado con algún trastorno médico y está tomando medicamentos.
- Administre el medicamento exactamente como indicado por su veterinario, y si usted está preocupado acerca de los posibles efectos negativos, discútalos con su veterinario inmediatamente en vez de simplemente discontinuar el tratamiento.
- Tome consciencia de que la anemia inmuno hemolítica puede ser muy seria y hasta atentar contra la vida en algunos casos, pero los perros que responden a los primeros varios días de tratamiento pueden responder bien a largo plazo (meses a años).

Qué no hacer

- No postergue el visitar a su veterinario si usted observa cualquiera de los síntomas de anemia inmuno hemolítica (vea “Esté atento a los siguientes indicios” más abajo). El diagnóstico puntual y el tratamiento pueden prevenir complicaciones más severas.

CUÁNDO LLAMAR A SU VETERINARIO

- Si usted no puede acudir a una cita.
- Si usted no puede suministrar el medicamento como le fue indicado.
- Si usted nota alguno de los indicios a los que debe estar atento a continuación.

ESTÉ ATENTO A LOS SIGUIENTES INDICIOS

- Indicios generales de enfermedad, que pueden indicar el comienzo (o recurrencia) de la anemia inmuno hemolítica. Éstos incluyen vómitos, diarrea, disminución del apetito, cambios en el comportamiento como el esconderse más de lo habitual, debilitamiento, letargo, encías pálidas, intolerancia al ejercicio, respiración con dificultades, encías y/o piel amarillentas (ictericia) y orina roja/marrón.

- La reducción de síntomas, especialmente regreso del apetito al normal y un nivel de energía normal son indicadores importantes de mejoramiento.

SEGUIMIENTO RUTINARIO

- Las citas de seguimiento son siempre necesarias para monitorear el progreso, para determinar si el tratamiento deberá ser ajustado o discontinuado y para el seguimiento de anomalías en exámenes de sangre anteriores. El intervalo exacto varía de perro a perro, pero la primera revisión se lleva a cabo normalmente 1 a 2 semanas a partir de que la anemia inmuno hemolítica haya sido identificada, y después las citas de revisión están distribuidas de acuerdo a qué tan bien el problema esté retrocediendo.



900 Pine Ave
Long Beach, CA 90813

Text/Call: (562) 912-7463

Email: info@PineAnimalHospital.com

Website: www.PineAnimalHospital.com

También disponible en inglés.